

La psicología política en México: avances y prospectiva

Politic psychology in Mexico: advance and prospective

Gilbert Azael Rosado Vázquez
Universidad Autónoma de Yucatán

Resumen

El presente artículo expone el desarrollo histórico de la Psicología Política en el mundo, Latinoamérica y México, para visualizar la evolución que esta psicología ha tenido desde sus inicios hasta los días recientes, de igual forma, se abordan los conceptos teóricos fundamentales que permiten una mayor comprensión de la relación que existe entre ellos. La Psicología Política ha abierto líneas de investigación que orientan hacia el estudio de los individuos y colectivos en su carácter político, e identifican de forma directa las causales en el comportamiento político. Particularmente, en este artículo se describen los avances de esta disciplina en México, a través de la revisión de publicaciones especializadas, con base en las cuales conocemos los principales temas abordados durante las últimas décadas, así como las agendas pendientes y prospectiva del área en el país. Se obtuvieron resultados de la consulta de bases de datos, revistas, y universidades a nivel nacional, entre otras, por lo cual, el reflejo del material bibliográfico realizado hasta la fecha, permite analizar la congruencia entre el desarrollo del área en el ámbito académico y su producción científica con el fin de poner las miras en priorizar su crecimiento.

Palabras clave: psicología, política, comportamiento político, México.

Nota del autor

Gilbert Azael Rosado Vázquez, Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Km. 1, Carr. Mérida-Tizimín, Cholul, Yucatán, C. P. 97305. Celular: 9991223511. Correo electrónico: azaelrosado@gmail.com

Abstract

The aim of this article is to outline the historical development of Political Psychology worldwide, in Latin America, and Mexico and to present its evolution from origins to recent advancements. It likewise provides a brief exploration of the fundamental theoretical concepts to allow for a better understanding of the relationship between the fields. Political Psychology has opened research avenues that lead to the study of the individual and the collective to allow for direct identification of the causes of political behavior. The article specifically focuses on Mexico and describes advancements through a review of specialized publications to analyze the principle topics of the previous decades as well as the pending agenda and future directions for research in the country. Results were obtained from databases, magazines, and Mexican national universities, etc. This is a reflection of the bibliographic material currently available, which allows for a detailed analysis of the congruence between developments in the academic area and scientific production with the ultimate goal of encouraging growth.

Keywords: psychology, politics, political behavior, Mexico.

Es importante reconocer la pertinencia que ha tenido la psicología en su tarea de entender los comportamientos políticos del ser humano. La Psicología Política se ha desarrollado desde hace poco más de un siglo, y ha atravesado diferentes etapas que le han servido para definirse, distinguir su área de estudio y determinarse como tal. En este trabajo se propone hacer una revisión teórica sobre los conceptos fundamentales del área, tales como la política en general y sus diferentes interpretaciones. Se abordan los antecedentes históricos, así como las áreas de estudio y autores que han abonado a su consolidación, indagando con mayor detenimiento en el plano de la materia y la producción científica que se ha generado sobre esta disciplina, particularmente en México, en cuanto a temas como identidad, creencias, ideología, comportamiento político, representaciones sociales, memoria

colectiva, movimientos sociales, liderazgo, democracia, corrupción, ciudadanía, entre otros.

Conceptos fundamentales

Política

Para comprender el estudio que tiene la Psicología Política, se tiene que delimitar y conceptualizar claramente el término “política”. De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (2012), es común que los ciudadanos en México no tengan la suficiente información e interés sobre los temas relacionados con los asuntos públicos; existe una percepción negativa sobre la misma, así como hacia las figuras institucionales y partidarias. De igual forma, Romero, Paras y Zechmeister (2015), encontraron que en el 2014 a nivel Latinoamérica, alcanzó una nueva marca a la baja, ya que solo 1 de cada 10

ciudadanos participaban en reuniones de sus gobiernos locales; por otra parte se llegó a un mayor número de peticiones ciudadanas.

Según la definición de la Real Academia Española (2017), la política es la actividad de quienes rigen, o aspiran a regir los asuntos públicos, haciendo referencia principalmente a la idea general sobre la actividad de los políticos. Igual se encuentra otra definición en la RAE (2017) que contempla la contraparte, que es la actividad del ciudadano cuando interviene en los asuntos públicos con su opinión, con su voto, o de cualquier otro modo, así como las orientaciones y directrices que rigen la actuación de una persona o entidad. Para tener un entendimiento más profundo, es importante conocer los orígenes de la palabra y su significado para contextualizar el sentido de la misma. Así, tenemos que la palabra “Política” proviene del griego “polis”, el Estado-Ciudad que abarca tanto al Estado como a la Sociedad Civil. De lo cual Aristóteles en su obra “La política” afirma que el Estado-Ciudad era un hecho necesario y natural; su organización y comportamiento debían estar sometidos a ese conjunto de normas reguladoras de su conducta (Serrano, 2005).

Montero (2001) define la política como lo relativo a la vida organizada colectivamente, al espacio público. Lo concerniente a los derechos y deberes civiles y a las relaciones de poder y su dinámica, en ese espacio. Por su parte, Zárate (2006) cita la definición de Platón, quien reconoce a la política como la “ciencia regia”,

es decir, como aquella ciencia superior a las demás porque tenía que ver con el gobierno y con el proceso de decisiones. Asimismo, para Aristóteles ocupa la cima en la jerarquía de las ciencias, porque su objeto es la ciudad, lo cual abarca toda la organización social. También considera que domina teóricamente a las demás ciencias porque tiene la finalidad de guiar el conjunto de las actividades humanas.

Otra definición que destaca la función del término aplicado en diversas áreas de interés social es la de Espinoza (2009), quien hace referencia a los textos de Anderson (1990); Dunn, (1994); Fischer, Miller y Sydney (2007), en donde afirma que: “en términos generales conlleva la existencia de diversas opciones y designa, por ende, un desacuerdo o conflicto entre los actores o aspectos ligados al diseño de políticas en un área de actividad determinada (educación, transporte, salud, etcétera) respecto a un curso de acción actual o potencial de gobierno” (p. 3).

Una de las definiciones que contempla muy claramente el comportamiento humano político es la de Jiménez (2012), quien argumenta la inherencia de la política en el ser humano como una característica básica, ya que no se contenta con el presente individual, busca la trascendencia y no agota el placer egoísta, sino que busca la consagración altruista, por lo cual es capaz de desprenderse de los intereses particulares para pensar en los intereses colectivos. Se interpreta la política como una dimensión humana que trasciende los límites propios de la existencia

individual y que expresa su condición de libertad. Por lo anterior, considera que es una actividad eminentemente humana (p. 8).

También se define como el ámbito de la sociedad relativo a la organización del poder. Es el espacio donde se adoptan las decisiones que tienen proyección social, es decir, donde se define cómo se distribuyen los bienes de una sociedad (Preschard, 2016), para así, determinar lo que le corresponde a cada miembro de la sociedad, cómo, y cuándo, y reforzando la definición anterior sobre la búsqueda del orden en la sociedad. También existen otros trabajos que precisan algunos aspectos de la descripción de la política, tal como menciona Jiménez (2012) en la exposición del trabajo del Lechner (1968), quien busca determinar el papel y el objetivo en la construcción del orden, por lo cual se analiza en cuatro escenarios:

- a) Concepción del orden. Si se concibe a la sociedad como un orden natural inmutable, la política se concibe como competencia, pero sin plantearse la transformación del orden (teoría pluralista). Sin embargo, la verdadera dimensión de la política es considerarla como un momento en la producción y reproducción de la sociedad por ella misma.
- b) Técnica e interacción. Algunos partidarios de la transformación histórico-social del orden conciben la política como técnica social que actúa sobre lo posible o factible. Lechner (1968) propone entender la política como la construcción de subjetivación de

los sujetos mediante la reciprocidad con el otro.

- c) Acción instrumental y expresión simbólica. La política es entendida como acción instrumental que persigue determinados fines “terminales”. Lechner (1968) apuesta a entender la política como expresión simbólica de una identidad colectiva.
- d) Formalización y subjetividad. La formalización de la escena política en las democracias contemporáneas aleja al individuo de la política; sin embargo, la formalización es necesaria para que la subjetividad se exprese (pp. 6-7).

Dicho todo lo anterior, se puede considerar la política como el escenario de disputa y antagonismo civilizado, donde se plantean diferentes posiciones y alternativas sobre la manera de entender y resolver los conflictos en los que se ve inmersa una sociedad. Entre argumentos y planteamientos defendidos por grupos ciudadanos o partidos políticos, los cuales entran en discusión y debate de acuerdo con los intereses que representan (Jiménez, 2012).

Es clara la vasta cantidad de definiciones que pueden emplearse para el término. En realidad, resulta un concepto complejo que puede aplicarse en diferentes ámbitos y refiriéndose a diversas actividades en un amplio espectro. Por un lado, tenemos las actividades que están más relacionadas al término, de los políticos en toma de decisiones, representación popular, y en general toda la participación que ellos tienen en los asuntos públicos. Sin embargo, es

importante recalcar también la actividad política del ciudadano (como votar, decidir, opinar, etc.), quien en ocasiones no tiene plena conciencia de que la política se realiza partiendo de la vida en sociedad y que un país se rige por un sistema político del cual, se quiera o no, se es parte.

Psicología Política

Se ha dejado claro el área que abarca la política por sí sola, ahora es importante determinar la relación que ésta tiene con la psicología y conocer el objeto de estudio particular que tiene la rama de la Psicología Política.

Un importante punto de partida es la definición que le da uno de los principales autores de la materia: Le Bon (1912), quien visualiza la Psicología Política como la ciencia de gobernar, necesaria para los hombres de Estado, que su única guía son las impulsiones del momento y reglas tradicionales que los llevan a cometer errores. Afirma que se construye con la psicología individual, la psicología de las multitudes y la de las razas.

Montero (1991), analiza la definición de Fernández, quien considera es un término genérico, que contiene un ilimitable espectro de teorías, métodos y práctica. El único denominador es que establecen relación difusa entre una psicología imprecisa y una política indefinida. Para este autor, fue un momento de la Psicología Social y sólo puede desarrollarse en la medida en que responde a una realidad propia. Si bien el campo de la Psicología Social dio el primer paso en el estudio de los fenómenos y actores del ámbito político, al dar como resultado a la Psicología Política, es un campo separado del

primero, ya que, como menciona Rodríguez (2001), éste se encuentra en un nivel superior de análisis e interpretación de la realidad, en el cual se utilizan tanto conceptualizaciones psicosociales como políticas, históricas, ideológicas, filosóficas y económicas. Resultado de una síntesis que contempla e integra los datos psicológicos y sociológicos del entorno político.

Por su parte, Dentrush (1984) afirma que se tiene por objeto de estudio la interacción de los procesos políticos y psicológicos, con una interacción bidireccional, así como las actitudes cognoscitivas que se relacionan con la toma de decisiones políticas. De acuerdo a Salgado (2006), el Grupo de Trabajo de Psicología Política del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid define la Psicología Política como la disciplina científica que trata de describir y explicar el comportamiento político, estudiando los factores biológicos, psicológicos, sociales y ambientales que influyen en él, de igual forma, Salgado refiere a Benbenaste (2005), quien plantea que el objeto de estudio implica tomar y reconsiderar aportes de lo que hoy se establece en distintas disciplinas. Considera que debe articular:

1. Las características del desarrollo y sus implicancias en las mediaciones institucionales y en la vida cotidiana del espacio público.
2. La relación entre el sujeto del desarrollo económico (del mercado) y el sujeto de la democracia.
3. Las formas de poder en la dinámica y en los efectos subjetivos en el campo de la política (p. 96).

Continuando con las definiciones de la Psicología Política, Dorna (2006) plantea un esquema heurístico, en el cual se observa la dinámica que tienen los componentes del área. Se presenta la situación histórica, aunada por las tendencias culturales que conforman la cultura política *in situ*, es decir, la percepción de la situación, construida por los proyectos políticos que se presentan, así como la memoria social que representa todos los antecedentes, vivencias y experiencias políticas.

Lozano (2011) afirma que la Psicología Política abarca más que las fronteras de las explicaciones y teorías individualistas, obteniendo de esto su característica principal. Por lo cual se

puede decir que debemos considerarla un medio para la transformación de la realidad social a través de la respuesta práctica con el fin de solucionar las problemáticas sociales, políticas y económicas que se presentan en un contexto y espacio determinados. Otra definición que permite una comprensión más profunda es la de Mota (2012), quien la considera un conjunto de conocimientos que describe, explica y reconstruye una reconceptualización de las relaciones de poder, a través de la toma de decisiones y los procesos psicosociales de influencia en el comportamiento público, que afectan los asuntos del interés colectivo, en tanto que impacta en el orden social y el destino común.

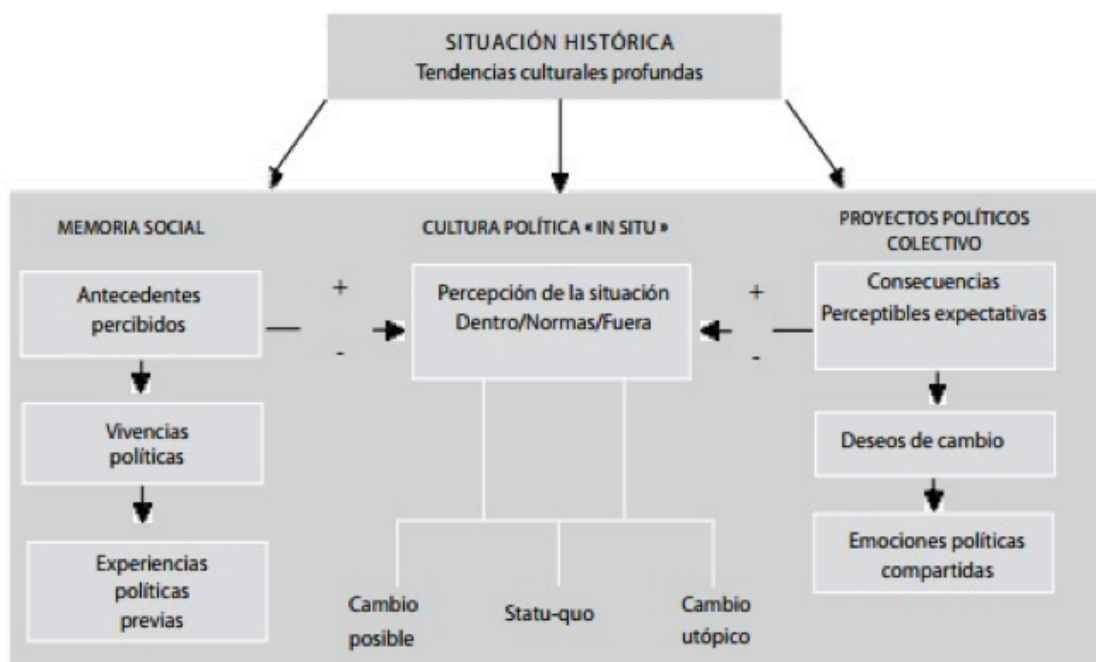


Figura 1. Esquema heurístico de la Psicología Política (Fuente: Dorna, 2006)

Finalmente, resulta necesario reconocer, como menciona Rodríguez (2015), citando a Laswell, padre de la Psicología Política: “el hombre político es el producto de motivos privados, desplazados sobre un objeto político y racionalizado en términos de interés público” (p. 9). Es decir, como menciona Rodríguez (2015), citando a Dentush: “el ser humano dentro del contexto político es el resultado de procesos psicológicos individuales y sociales, como la motivación, conflicto, percepción, cognición, aprendizaje, socialización, personalidad y psicopatologías, que influyen el comportamiento político” (p. 9).

Conducta política

También es importante dejar claro la interpretación que se le ha dado al comportamiento político. Al respecto destacan dos definiciones. En los trabajos de Sabucedo (1996) y Rodríguez (2015) se cita el análisis de Martín Baró, que lo describe como:

- 1) “Todo aquel que se realiza dentro del Estado [...] Pueden ser las instancias estatales o sus representantes, o bien los ciudadanos en cuanto se relacionan con aquellas”.
- 2) “El poder. De esta manera, conducta política sería aquella en la que interviniese alguna forma de poder”.
- 3) “A partir de la relación e impacto que produce en un orden social. Sólo aquellos comportamientos que tuviesen algún efecto significativo sobre el sistema social” (p. 21).

Por otro lado, Mota (2012) describe que son las acciones de:

- a) Construcción de escenarios sociales o espacios políticos a través del análisis de relaciones de influencia y poder, aunada a acciones complementarias encaminadas a impactar el interés colectivo y el orden social, dentro del marco de regulación prescrito.
- b) Ordenamiento, regulación, orientación o prescripción de la normatividad que corresponda al espacio y circunstancia que vive la sociedad.
- c) Propiciar comportamientos alternativos para estimular opciones novedosas con el fin de generar escenarios posibles dentro de los marcos de la regulación (p. 494).

Además del comportamiento o conducta política, dentro de la Psicología Política se abordan diversos temas que han caracterizado al área por ser los más investigados: identidad política, ideología y creencias políticas, autoeficacia política, socialización política, actitudes políticas, representaciones sociales de lo político, participación política, memoria colectiva, movimientos sociales, democracia, corrupción, sobre los cuales se profundizará más adelante.

Antecedentes históricos

En el mundo

La psicología es una ciencia que está en crecimiento constante, cada vez se involucra con mayor frecuencia en diferentes ámbitos de la vida del ser humano. Actualmente, observamos con más asiduidad que incide en nuevas áreas de estudio, no contempladas en un principio. Esto debido a la vasta cantidad de fenómenos que se han puesto a los ojos de la Psicología en la

actualidad. En particular, la Psicología Política es un campo relativamente reciente de la ciencia psicológica, que, a su vez, no ha sido tan explorado como otras áreas tradicionales, ya que su consolidación empieza a finales de la década de los setenta, con la creación de organismos promotores (Dávila, Fouce, Gutiérrez, Lillo de la Cruz, & Martín, 1998). Como campo de estudio se ha desarrollado de manera gradual, sus antecedentes se registran desde principios de 1900; de acuerdo a Dávila y colaboradores (1998), se distribuyen en tres periodos:

1) En el primer periodo (1900-1945) surgieron los primeros expositores del tema. El que encabeza la lista es Le bon, quien afirmaba que el único tratado de Psicología Política hasta el momento era el escrito de Nicolás Maquiavelo titulado “El príncipe”. Le bon plantea que los asuntos están gobernados por factores irracionales, porque es en el subconsciente donde se elaboran las verdaderas causas de las acciones. De igual forma, Graham Wallas plantea en la misma línea que la conducta política se conduce por impulsos tales como el miedo o el deseo de propiedad.

Otro autor importante fue Charles E. Merriam, quien sostuvo que la psicología podría contribuir a un mejor desarrollo de la política con sus teorías acerca de la psicología anormal o la psicología infantil (para la socialización política) o la psicología social (análisis de conducta electoral e intereses políticos). Por

último, Harold Dwight Laswell es considerado el fundador de la Psicología Política. Él se centró principalmente en la biografía de los políticos como parte esencial del juego político, aportando comprensión al tradicional análisis de las instituciones y sistemas políticos. Mediante entrevistas con personas dedicadas a la política, describe cómo las experiencias en el desarrollo (infancia), son decisivas en la conducta política de la madurez.

2) Posteriormente, en un segundo periodo (1946-1977), se destacó el estudio de la guerra psicológica, la participación política y el comportamiento de voto. Se plantearon variables demográficas y sociológicas con respecto a la predicción de voto y la influencia de las campañas electorales. De igual forma se agregaron variables psicológicas como las actitudes, la identificación y eficacia política. En el año 1968, la Asociación Americana de Ciencia Política (APSA, por sus siglas en inglés), ofreció la Psicología Política como categoría profesional a sus miembros. En 1974, Knutson publicó el primer manual de Psicología Política. Un año antes, había visto la luz el libro titulado “La psicología social de la vida política”, donde se abordan temas como personalidad, socialización política, percepción política, necesidades y política, motivación política, etcétera.

3) En un tercer periodo (1978-1995), se fundó la Sociedad Internacional de Psicología Política (ISPP). Posteriormente, nació la re-

vista “Political Psychology”, y en 1987 se realizó el primer Congreso Nacional de Psicología Política (pp. 21-25).

Montero (1995) menciona que la Psicología Política, como rama de la psicología claramente distinguida y distinguible, existe un poco antes, a partir de los años setenta, cuando halla su lugar propio en la academia, a la vez que comienza a generar modos específicos de expresión y a definir su objeto.

Por otro lado, Rodríguez (2001) afirma que la Psicología Política apareció con su nombre propio y relativamente independiente del contexto latinoamericano en la segunda mitad de los años ochenta, debido a los psicólogos sociales de la región. Este último momento se caracterizó por el hecho de que los estudiosos e investigadores de la psicología social, comenzaron a trabajar los datos del comportamiento político/social.

La Psicología Política es una rama extensa que aún se encuentra en desarrollo. Existen autores como Garzón (2008) y Rodríguez (2015), que afirman la determinación de siete áreas de estudio que se han clasificado dentro del campo psico-político: ideología y actitudes políticas, personalidad y liderazgo político, participación política, movimientos sociales, poder y relaciones internacionales, socialización política, medios de comunicación y opinión pública. De igual forma, Oblitas y Rodríguez Kauth (1999) añaden otro tema: la interpretación de fenómenos políticos y análisis de la corrupción. También hay autores que enfocan el estudio principalmente en las perspectivas del autoritarismo

(Etchezahar, 2012), así como la globalización (Santos, 1993), feminismo y su influencia en la psicología (Magaña, 2004), el discurso político y los efectos en las emociones (Montero, 1991), las actitudes hacia la paz y la guerra (Sirlopú & León, 2016), y la memoria colectiva (Unger, 1998), son algunos otros temas que se incluyen en el área de estudio de la Psicología Política.

Por otro lado, Sabucedo (1996) menciona el trabajo realizado por Deutsch (1983), quien enfatiza una serie de temas clave, alrededor de los que se articula esta disciplina; de acuerdo a su perspectiva:

El individuo como actor político. Problemáticas que tienen como denominador común interesarse por los determinantes y consecuencias del comportamiento político individual: socialización política, comportamiento electoral, influencia de los medios de comunicación, etcétera.

Movimientos políticos. En este caso la unidad de análisis es el grupo [...] se refiere a aquellas asociaciones de individuos que interactúan para promover, controlar o evitar cambios en el medio social y cultural.

El político o el líder. Se incluyen estudios sobre líderes y liderazgo político, sobre la personalidad de los hombres y mujeres políticos, la psicobiografía y la psicohistoria.

Coaliciones y estructuras políticas. El interés se centraría fundamentalmente en las estructuras e interacciones sociométricas que ocurren entre esos actores en un contexto político determinado.

Relaciones entre grupos políticos. El objeto de análisis se centraría en las unidades políticas y no en los sujetos individuales [...] Pueden ser naciones, organizaciones internacionales, etcétera.

Procesos políticos. Analizar los procesos individuales y colectivos implícitos en el comportamiento de entidades políticas, que lo afectan y que son para él afectados. Este es el caso de temas como percepción y cognición, toma de decisiones, persuasión y aprendizaje.

Estudios monográficos. En esta categoría, Deutsch quiere hacer hincapié en un hecho significativo en la agenda de intereses de la Psicología Política: la atención prestada a casos concretos que despiertan el interés de los psicólogos políticos (pp. 36).

Es importante conocer las áreas que se han estudiado alrededor del mundo, ya que nos permite conocer el contexto donde se desarrolla esta rama. A partir de ello, se orientan los esfuerzos para abonar en la investigación científica que, a su vez, permita palpar la realidad sociopolítica que actualmente se vive en nuestro entorno.

En Latinoamérica

Por su parte, América Latina ha tenido avances y contribuciones de gran relevancia por autores como Paulo Freire (1968), Orlando Fals Borda (1959-1968), Ignacio Martín Baró (El Salvador, 1974), Elizabeth Lira (Chile, 1984), Maritza Montero (Venezuela, 1987), Miguel Salazar (Venezuela, 1993), Ignacio Dobles

(Costa Rica, 1994), Édgar Barrero (Colombia, 2000) y los estudios de “identidad y carácter nacional” de Capello y Béjar (1989-2004).

Uno de los autores más destacados en este apartado, y que es importante mencionar, es Martín Baró (1976), quien realiza auténticamente un análisis psicológico de los individuos, tomando en cuenta las ideologías, ideas, sentimientos, comportamientos, identidad cognitiva, carácter, entre otros elementos que dan pie a la conformación de lo socio-político.

Asimismo, dicho autor afirma que el régimen político se ve influenciado con ahínco por el carácter. Al tomar la definición de este último como las características individuales de cada persona, tenemos como resultado el sistema socio-político.

Por otro lado, Rodríguez (2001) expone los inicios de la Psicología Política en Latinoamérica:

La Psicología Política apareció, con nombre propio y relativamente independiente dentro del contexto latinoamericano, en la segunda mitad de los años 80. Fue una consecuencia de los desarrollos experimentales y de campo realizados por algunos de los psicólogos sociales de la región, y a partir de una convocatoria que hiciera la psicóloga social venezolana M. Montero a los psicólogos del continente (Montero, 1987), quienes se hallaban inquietos por temas y fenómenos de tipo político e ideológico. Sin embargo, la disciplina ya existía en los Estados Unidos y en Europa. Aunque mantenían relaciones mutuas, también es verdad que presentaban diferencias importantes” (pp. 42).

De acuerdo a Magaña, Dorna y Torres (2016), se han realizado encuestas a psicólogos políticos

en Latinoamérica, sobre sus opiniones y el tipo de urgencia que debe enfrentar esta disciplina en el continente. Es importante mencionar, tal como escriben Magaña y colaboradores, que la efervescencia del continente está marcada desde hace más de 40 años por los conflictos sociales que han acontecido, como los golpes de Estado, represiones y la emergencia de nuevas alternativas políticas. Las respuestas de la encuesta que se menciona, revelan la disparidad de referencias teóricas a las cuales se adhieren tanto los unos como los otros. La mayoría comparte la idea de la necesidad pluridisciplinaria para explicar los comportamientos políticos y sociales. Entre los objetivos está la búsqueda de estrategias similares en la manera de resolver problemas y de herramientas adecuadas.

En México

Tal como señala Mota (2012), la tradición teórica en el área de Psicología Política tiene los antecedentes en las tendencias académicas, políticas e ideológicas, así como de intelectuales y exiliados que se incorporaron a las universidades de México. Dada esta influencia, menciona que fue relevante para que destacaran, por ejemplo, los estudios de interculturalidad y la psicología del mexicano Díaz Guerrero (1994). Dicha autora señala que el desarrollo de esta disciplina en el país, principalmente en su consolidación académica, se ha enfocado en torno a diversas vías como la investigación, formación y publicaciones a nivel nacional, donde despuntan los programas de servicio social sobre democracia, Psicología Política y colectiva (1996-2000),

además se ha implementado en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), así como en las prácticas profesionales.

Por otro lado, la divulgación científica en Psicología Política mexicana estuvo impulsada por la Sociedad Mexicana de Psicología Social (SOMEPSO) y permitió desarrollar proyectos como el de “Modelos de educación y evaluación del proyecto de Psicología Política, cultura política y educación cívica” con apoyo del Instituto Federal Electoral (IFE) y la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el año de 1999. En cuanto a difusión se refiere, las primeras publicaciones en el país dieron inicio en 1990, cuando se publicó “Cuestiones de Psicología Política en México”, fue ésta la primera en publicarse por Graciela Mota (Mota, 2014).

Más tarde, tal como menciona la misma autora, de 1994 a 1997 se iniciaron estudios sobre la psicología colectiva y en este último año se realizó por primera vez el encuentro internacional en el Puerto de Veracruz; se conjugó con la Reunión de Invierno de la Sociedad Iberoamericana de Psicología Política (SIPP), titulada “Democracia y política en el umbral del siglo XXI”. Dos años después se publicó el primer estado del arte, titulado “Psicología Política del Nuevo Siglo: una ventana a la ciudadanía”, por Mota y colaboradores. Ese mismo año se obtuvo por primera y única ocasión para México y Latinoamérica, la sede mundial de la Conferencia Internacional de la ISPP para 2001, realizada en Cuernavaca, Morelos.

De igual forma, las universidades mexicanas como la Facultad de Psicología, FES Zaragoza e Iztacala por la UNAM, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Iztapalapa y Xochimilco, Universidad Autónoma de Puebla (UAP), Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), entre otras, consolidaron grupos de investigación y avances curriculares. Durante los siguientes años se publicó una serie de libros y artículos, principalmente a cargo de la UNAM y la UAM. El fortalecimiento de la disciplina en Latinoamérica permite que estas mismas universidades participen en la creación de la Asociación Ibero-latinoamericana de Psicología Política.

En el campo de la Psicología Política en México, destacan autores que han aportado a la materia en temas sobre identidad y carácter nacional (Béjar & Capello, 1990), memoria colectiva (Cisneros-Puebla, 1994), comunicación y género (Bustos-Romero, 1996), participación política (González-Navarro, 1995), educación cívica y ciudadanía (Mota, 1999), socialización política (Nateras, & Soto, 1999), psicología y afectividad colectiva (Fernández-Christlieb, 2000), democracia y representaciones sociales (Uribe-Patiño, & Acosta, 2000), democracia (Guerrero-Tapia, 2003), espacios urbanos (Aguilar-Meta, 2004), entre otros.

Fernández (1991) presenta en su libro “El espíritu de la calle” una visión del individuo inmerso en su entorno. De esta manera, habla sobre los aspectos de la memoria colectiva, la ideología, los espacios públicos. Hace un

análisis profundo de la cultura cotidiana y cómo ha cambiado, avanzado e influenciado en la vida de las personas, basándose en los aspectos de lo político en un sentido amplio de la palabra. Ha sido uno de los autores que más relevancia ha tenido en el área, dado que ha sido de los principales impulsores de la misma.

El desarrollo de la Psicología política en México ha sido paulatino, dentro de éste se han generado dos grandes tendencias respecto a su estudio. Por un lado, la Psicología Política desde un referente conceptual, es decir, el campo de estudio desde el enfoque psicológico hacia todo lo político, un análisis profundo hacia los contextos políticos y sociales, contrastando y referenciando la Psicología.

Por otro lado, otra tendencia importante es el estudio aplicado de la Psicología en asuntos políticos. Se refiere a la Psicología general, delimitada a estudios que coincidan con aspectos del contexto político con variables del área psicológica, sin significarse necesariamente que sea una Psicología Política.

Método

Al realizar esta investigación se utilizaron todos los recursos al alcance: las bases de datos digitales, en las cuales se encontraron gran cantidad de artículos publicados y registrados. Por otra parte, se revisaron los catálogos en las universidades, donde se encontraron libros y artículos publicados en memorias de congresos.

Además se registraron bases de datos de tesis presentadas en universidades para la titulación de la licenciatura en psicología de su respectiva universidad.

Se realizó una búsqueda en las bases de datos en línea como REDALYC, CONRICYT y SCIELO. En los catálogos bibliotecarios de la UAM, UNAM y UADY. En las publicaciones bianuales de la Asociación Mexicana de Psicología social (AMEPSO) a las que se tuvo acceso y a las de la SOMEPSO. Así también, se consultaron las revistas *Revista Mexicana de Psicología* (1990-2007), *Revista Psicología Política* (1990-2014) y *Revista Electrónica de Psicología Política* (2003 -2017) Revista CNEIP.

Al seleccionar los textos, se utilizaron las siguientes palabras clave para identificar las investigaciones: Psicología Política, psicología social, liderazgo político, identidad política, participación política, movimientos sociales, memoria colectiva, procesos psicosociales, ciudadanía, conducta colectiva, percepción, democracia, corrupción, ideología política, socialización política, representaciones sociales. La información a la cual se tuvo acceso se resume en el siguiente cuadro.

Tabla 1.
Bases de datos de tesis revisadas para el análisis

Catálogo Bibliotecas UAM (Tesis)	63
AMEPSO (1986, 1994, 2002, 2004, 2006, 2008, 2010, 2014, 2016)	31
SOMEPSO	15
CONRICyT	11
REDALYC	4
SCIELO	6
Catálogo Biblioteca UNAM	10
Catálogo Bibliotecas UADY	6
Revista Psicología Política (1990 – 2014)	5
Revista Electrónica de Psicología Política	5
Revista Mexicana de Psicología (1990 – 2015)	2
TOTAL localizados	158
TOTAL revisados	75

Procedimiento

A partir de la búsqueda realizada, fue posible registrar investigaciones científicas en materia de Psicología Política realizadas en México. En el contenido de las mismas, se encontraron las siguientes categorías: Identidad, Creencias e Ideología, Autoeficacia y política, Socialización política, Comportamiento cívico, político y electoral, Actitudes y afectividad, Liderazgo, Representaciones sociales, Participación social, ciudadana y política, Memoria Colectiva y Movimientos Sociales.

Es importante mencionar que, si bien se tuvo acceso a registros de material bibliográfico sobre la Psicología Política, no fue posible acceder a la lectura de todos. Por ende, en los resultados, únicamente se hace mención de aquellos a los que se tuvo acceso.

Resultados

El desarrollo de la producción académica en el área de la Psicología Política en México ha variado de mayor o menor producción según la década. Esto podría deberse a la diversidad de contextos socio políticos por los que el país ha atravesado en los recientes años, los cuales han permeado en el desarrollo del área. Así, en los años setenta, sólo se ubicó una investigación en esta área. Tomando en cuenta que durante esta década la Psicología en México obtuvo su clasificación como profesión y su desarrollo era aún temprano, la investigación no era algo que destacara en esta disciplina, ya que se encontraba

mayormente vinculada a los términos psiquiátricos. Sin embargo, cabe mencionar que en esos años hubo dos acontecimientos importantes que marcaron la historia del país, fueron los eventos de represión violenta hacia estudiantes: en 1968 en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, y en 1971, el Jueves de Corpus.

Posteriormente, en los ochenta hubo una mayor producción respecto a la década anterior, si consideramos que el país se encontraba con el surgimiento del narcotráfico, y la ocurrencia del terremoto del 85, que causó impacto a nivel internacional por las numerosas pérdidas humanas. El año 88 destacó porque en las elecciones federales hubo un error en el sistema que ocasionó robos de urnas, con lo cual, al regreso del mismo, el candidato oficialista, oportunamente aventajó a sus oponentes en contienda.

En los noventa los estudios en el área fueron siendo mayores. Fue la época en que surgió también el movimiento zapatista. Se dio una crisis con la devaluación de la moneda, lo cual provocó mayor molestia y hartazgo por parte de los mexicanos hacia el sistema político y partidista, en principio contra el partido oficialista que era el Partido Revolucionario Institucional (PRI), lo cual trajo, en el nuevo siglo, la alternancia en el poder federal por primera vez en la historia. El Partido Acción Nacional (PAN) entró a la presidencia de la República. Y precisamente en la primera década del siglo XXI, fue cuando observamos un mayor

número de investigaciones realizadas en el área de la Psicología Política.

Posteriormente, al finalizar el sexenio en el 2006, continuó el mismo partido, con severas críticas a las elecciones de ese año, donde la oposición acusó de fraude electoral. Por otro lado, la estrategia de este nuevo régimen impactó en la vida de muchos mexicanos, ya que la guerra contra el narcotráfico cobró mayor relevancia. Terminado el sexenio, en el 2012, retomó el poder el PRI, también acusado de fraude, lo cual generó mayor desafección, desinterés, desconfianza en las figuras políticas del país. Esta segunda década del siglo ha sido también el tiempo de aconte-

cimientos como el caso de la desaparición de 43 normalistas en Ayotzinapa, que tuvo un impacto mediático internacional gracias a las herramientas digitales que tomaron fuerza en este sexenio. El gobierno de la república recibió fuertes críticas sobre su desempeño y capacidad de resolución. De igual manera, destacaron las reformas estructurales que se implementaron en este periodo. El hartazgo hacia los políticos y partidos fue en aumento, así como la figura de candidatos independientes en todo el país. Es importante mencionar que en esta última década se registró un menor número de investigaciones a diferencia de la década del 2000 al 2010.



Figura 2. Procesos psicosociales abordados por la Psicología Política en México. Fuente: Elaboración propia

En general, la Psicología Política en México ha sido estudiada por diversos autores y expuesta como tema central en las aportaciones científicas de Mota-Botello (1990), Juárez-Romero (1991), Cisneros-Puebla (1994), Quiroz-Palacios (1995), González-Navarro (1995), Meta-Aguilar (2004), Sanders y Ferreira (2005), González-Pérez (2009), González-Meléndez (2012), entre otros.

Para mayor claridad en la presentación de los avances encontrados con relación a la Psicología Política en México, a continuación, serán expuestos por temáticas, iniciando con los aspectos de mayor relación con procesos psicosociales de corte más individual, para llegar a los aspectos de carácter más colectivo. Es importante aclarar que, pese al acceso a registros de materiales catalogados en el área de la Psicología Política, no en todos los casos se logró acceder al documento digital y/o físico *in extenso*. En la siguiente figura se incluyen todos los temas encontrados.

Autoeficacia y política

La autoeficacia política se considera en el primer círculo del diagrama, ya que ésta es la creencia que tiene un individuo, según la cual el cambio social y político son posibles, y que uno puede participar en la generación de cambio. De este tema se encontraron investigaciones sobre la relación de voto duro con autoeficacia y locus de control (Bedolla, & Mena, 2004) y las diferencias de autoeficacia, según la simpatización y preferencia de electores en 2012 (Bedolla, & Llamas, 2014).

Identidad

En primera instancia, hay que comprender los procesos psicológicos que se dan en un principio en los miembros de una sociedad. La identidad comienza por definirse de manera personal, para dar paso a la identidad social. Es por esto que Béjar y Capello (1986) mencionan que la identidad y carácter nacionales constituyen la resultante política y sociopsicológica de la “nacionalidad”, la cual es un atributo de los miembros constitutivos de un país, “los ciudadanos”, y como tal se encuentra explicitada por las leyes fundamentales de la nación (pp. 155). En 1988, Basurto encontró que la identidad nacional y sus símbolos nacionales movilizados a través de una ideología nacionalista homogenizan o uniformizan la opinión, como una forma de establecer relaciones de lealtad o sumisión ante proyectos del Estado como representantes de intereses políticos de grupos dominantes. Este autor argumenta que el estudio de identidad e ideología nacional permite entender la interrelación del Estado con el pueblo y saber cómo entre ambos, se enseñan al ciudadano los hábitos, aspiraciones e ideas. Por último, Juárez (2006) busca explicar el vínculo que existe entre la identidad colectiva de los mexicanos y la imagen de ciudadano en su investigación “La identidad nacional en México: su naturaleza colectiva y pensada”.

Creencias e ideología

Siguiendo la misma línea, la ideología y creencias que tienen los ciudadanos mexicanos, se han realizado diferentes estudios sobre las creencias políticas, por ejemplo: las creencias

actitudinales y normativas hacia la participación política, cívica y social (Bedolla, & Reyes-Lagunes, 2010). De igual forma, la identidad e ideología con respecto a la opinión y participación política (Basurto, 1988); el estudio de las creencias, posicionamiento y participación política en jóvenes nuevoleonenses (Álvarez, 2002); en estudiantes de preparatoria (Gutiérrez, 2006) y de manera colectiva con respecto a la ideología de los partidos políticos (Cedillo, 2009). Se ha investigado sobre el origen, liderazgo e ideología de los partidos políticos (Cedillo, 2009), el estudio de la percepción política, económica y social de los universitarios hacia Yucatán (Mendoza, Flores, Mendoza, & Cetina, 2010), así como la realización de instrumentos para lograr definir el papel que la ideología tiene en las decisiones electorales (González, García, Barragán, & Laca, 2014).

Las creencias se encuentran dentro de un conjunto más amplio de creencias vinculadas entre sí, por lo cual convergen en sistemas (Gutiérrez, 2006). Este autor afirma que los valores sociales, representaciones y creencias contribuyen a comprender las variadas lógicas del comportamiento en los sujetos sociales, grupos e instituciones, además, son factores de adhesión y organización en los mismos. De tal modo que, en el caso de una situación de voto, podríamos decir que los electores tienen una serie de creencias respecto a los candidatos y partidos en contienda (González, García, Barragán, & Laca, 2014).

Comportamiento cívico, político y electoral

El comportamiento cívico es el compromiso social que se define como la capacidad y obligación de cada persona, de responder a su entorno con acciones u omisiones que reflejen el compromiso personal a través de sus conductas, que contribuyan a generar igualdad de oportunidades para el desarrollo de sus semejantes (tal como cita Ferreira, & Reyes-Lagunes, 2014). Los estudios sobre el comportamiento cívico, político y electoral han sido amplios y se ha construido un instrumento para evaluar la atribución de responsabilidad social y cívica a través de viñetas (Ferreira, & Reyes-Lagunes, 2010a). De igual forma, en tres ciudades de México, Ferreira y Reyes-Lagunes (2014) realizaron un estudio sobre comportamiento cívico-político, en el cual se encontró que existen atribuciones en este tipo de comportamiento que se marcan por un sesgo hacia una evaluación positiva, cuando se pide evaluar la frecuencia con que los otros hacen las mismas conductas, todo esto relacionado con la deseabilidad social.

Algunos de los hallazgos que se han expuesto son los de Contreras., García y Barragán., & Bedolla (2004), quienes afirman que hay elementos psicosociales que están incidiendo en la conducta electoral, por ende, no ha permitido estabilizar una cultura política democrática, tal como la disposición a dejar los asuntos públicos en decisión de pocos ciudadanos que sí participan electoralmente; esta es, así, una forma de control subjetiva, donde el ciudadano

cede la iniciativa política con la intención de no tomar parte de los posibles resultados negativos.

Con respecto al comportamiento electoral, se ha ahondado en los predictores de la abstención electoral: condicionantes sociales y personales de la teoría de la conducta planeada (Contreras et al., 2004); los contenidos estereotípicos, preferencia y actividad política (Rodríguez, & Castañeda, 2006); la intención de voto en elecciones para gobernador en muestra de estudiantes coahuilenses (García, & Barragán, 2006); factores que anteceden al voto ciudadano (Bedolla, 2006); sobre la racionalidad de las preferencias políticas en México (Sansfield, 2007), donde se hace una revisión de tres textos en los cuales se puede leer un análisis profundo sobre temas de confianza, valores, comportamientos del elector mexicano.

Asimismo, hay estudios con respecto a la criminalidad, inseguridad y comportamiento de los electores (Valdez, & Paniagua, 2011); la compatibilidad y confianza entre votantes y candidato (Gordillo, Arana, & Salvador, 2012) y la vulnerabilidad social y la relación con el comportamiento electoral (Cadena, & Campos, 2012) a nivel de secciones y distritos electorales en el periodo de 1990 a 2009, analizando la competitividad, volatilidad y lealtad electoral. Finalmente, el comportamiento electoral se ve influenciado por el entorno político que percibe el electorado. Puede ser que la inseguridad o la vulnerabilidad social influyan en las decisiones de los ciudadanos (Cadena, & Campos, 2006; Valdez, & Paniagua, 2011).

Actitudes políticas

Sobre las actitudes de los mexicanos respecto a los temas del ámbito político, hay estudios sobre la credibilidad que se le tiene a los procesos electorales (Sánchez, 1996); las actitudes y opiniones de los niños y niñas hacia los candidatos presidenciales y partidos políticos del 2000 (Chávez, & Xihuit, 2000). Ferreira y Reyes-Lagunes (2008) mencionan que se han caracterizado por una indiferencia y escepticismo, así como una evaluación muy negativa hacia las instituciones públicas y la mayoría de los actuales actores políticos del país. En 2010, Ferreira y Reyes-Lagunes presentaron la construcción y validación de una Escala de Actitudes políticas que permitiría cuantificar y clarificar el análisis de las actitudes que se mencionan. Asimismo, Arugete y Muñiz (2012) analizaron los efectos de los hábitos comunicativos en las actitudes políticas de la población mexicana, ya que argumentan sobre la existencia de estudios divididos en opinión; por una parte, quienes afirman que la cobertura mediática de la política propicia el desinterés del ciudadano hacia ella y, por otro lado, sostienen que promueve un mayor compromiso cívico-político. Así también, se ha ahondado en temas sobre la confianza en los representantes de las instituciones (Mendoza, Ferreira, Reyes-Lagunes, & Flores, 2014).

Socialización política

Otra línea de investigación que ha generado amplio material bibliográfico ha sido sobre el tema de socialización política, abarca desde

estudios sobre la educación, socialización política y cultura política (Smiths-Martins, 2000); la violencia y socialización política en una comunidad rural (Pérez, 2002); la orientación política de niños y niñas en el proceso electoral del año 2000 (Nateras, Torres, & Mendoza, 2002), la educación cívica en los niños (Tapia, 2000); las claves para su discusión teórica (Nateras, 2004); su papel en la construcción de los valores democráticos (Castilla, 2005); la socialización política en la escuela primaria, relacionada con el papel de la autoridad y disciplina (Cárdenas, 2006); así como la formación de los ciudadanos: el papel de la televisión y la comunicación humana (Huerta, 2008).

Es importante mencionar que se ha presentado a la socialización política como un proceso humano, en el cual se desarrolla y construye la concepción de uno mismo y el mundo, es decir, la identidad, incluyendo experiencias, juicios e inferencias sobre el conocimiento que uno posee (Huerta, & García, 2008; Castilla, 2005). De acuerdo a Smiths-Martins (2000), es un elemento que se encarga de ajustar y preparar al individuo para el ejercicio de los roles, ya sean asignados o adquiridos, que permiten la integración y continuidad del sistema. De igual forma, Nateras, Torres y Mendo (2002) afirman que la familia, escuela y medios masivos de comunicación son aquellos agentes socializadores que principalmente permean en la cognición de la persona.

Representaciones sociales

Continuando con el esquema, Martín (1998) menciona que el concepto de la representación social está relacionado en principio con los procesos cognitivos, inserciones sociales, factores afectivos, sistema de valores, etc. Lo cual se complementa con dos nociones, una de origen sociológica y otra ideológica. Se refiere a lo conocido en primera instancia, lo más concreto y un entendimiento directo, por lo cual se entiende como modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (Millán, 1992). González y López (1996) afirman que la indagación de éstas puede hacerse al reconocer ciertos elementos que organiza el entorno social a partir de opiniones, actitudes y creencias.

La representación social ha estudiado aspectos sobre el papel de la mujer política, en un estudio de representación social en Iztapalapa (Millán, 1992); la representación social en el proceso electoral de 1994 (González, & López, 1996); la representación social de la política en los alumnos de diseño e ingeniería de la Universidad Iberoamericana (Rodríguez, 1997); así como en actores políticos y actores sociales (Juárez, 2007). También se ha indagado en el escenario universitario, en el estudio de las representaciones sociales de dirigentes estudiantiles acerca de objetos de cultura política (Castilla, & González, 2003).

Participación política y democracia

Otra área investigada ha sido la de la participación política, donde se ha indagado desde los estudios de la relación que la participación política pueda tener con escolaridad, sexo y edad (Martínez, 1993); la relación con los medios de comunicación (Toledo, 1994); significados de la participación (Rodríguez, 2004); la relación entre la confianza en las instituciones (Medina, 2005); la influencia y participación política en estudiantes adolescentes del CCH plantel “Vallejo” (San Pedro, 2006); y sobre la participación política en liderazgos comunitarios en Iztapalapa (Hernández, 2007). Por otra parte, los temas sobre las creencias actitudinales y normativas hacia la participación política (Bedolla, & Reyes, 2010) han sido estudiados con la finalidad de conocer las diferentes variantes e influencias que se pueden tener sobre la participación política, social y ciudadana.

La participación tiene por significado “tomar parte de”, por lo tanto, en el sentido político refiere al involucramiento que existe dentro de los asuntos políticos de una sociedad, para lo cual debe crearse un ambiente de democracia total. Las acciones se basan, principalmente, en la toma de decisiones, votar, formar parte de un partido, entre otras (Martínez, 1997; Barcenas, 2006; Martínez, 1993).

Esparza (1990) presenta en su investigación las causas que provocan aspectos como el abstencionismo, así como las diferentes actitudes hacia eventos políticos cercanos a su vida, analiza el rechazo o aceptación del mismo. Por su

parte, Zevallos y Reyes-Lagunes (2002) proponen en su investigación, que los especialistas en ciencias sociales profundicen en el estudio de otras formas de participación e interacción, para comprender por qué la gente no participa a pesar de los beneficios teóricos, ya que argumentan que la participación política va más allá de únicamente emitir un voto.

La democracia ha sido un tema de estudio en cuanto a concepto (Guerrero, 1991); en el análisis de contradicciones que existen con el sexismo (Bustos, 1996), así como la transición democrática y las elecciones (Sanders, 2006), además de la participación social y acción ciudadana en las asociaciones voluntarias en el vecindario urbano (Guevara, 2006). En este caso, el tema de la democracia se encuentra presente principalmente en las investigaciones sobre la representatividad, como la representación social de la democracia en Alianza Cívica (Aguilera, 1997), percepciones sobre la situación política mexicana: análisis con perspectiva de género (Bustos, 2001) y la representación social de la democracia (Aguilera, & Aquino, 2001).

Memoria colectiva

Otro concepto importante es la memoria colectiva. De acuerdo a Dudet y Gamboa (1986), es un proceso psicosocial que forma parte de, a su vez, otros procesos como las representaciones sociales, el lenguaje, la influencia social, la psicología de las masas, etc. Y recae su importancia en que permite estructurar los elementos que conforman una realidad social que esté orientada hacia la transformación psicosocial de esta

realidad. Asimismo, González, Tinoco, Pacheco y Reyes-Lagunes (2014) lo definen como un proceso psicosocial articulador que integra más procesos, donde cada generación construye una versión de los hechos del pasado que son considerados importantes para la construcción de la identidad de los grupos.

En México, se han realizado investigaciones sobre el tema de la memoria colectiva (Dudet, & Gamboa, 1986); sobre la memoria colectiva y su continuidad e identidad (García, 2004); el transcurrir de la memoria colectiva; ecos huellas y vestigios (Navalles, 2004); los personajes de Coahuila en la memoria colectiva (Castillo., López., Tello., & González, 2014). análisis de la historia mexicana (González, & Reyes, 2010); procesos psicosociales de la memoria colectiva (González, Tinoco, Pacheco, & Reyes, 2014), que dejan ver una fuerte importancia de los cambios económicos, tecnológicos y políticos del entorno y su influencia en la psiqué colectiva de una sociedad; y, por último, sobre los acontecimientos históricos que han influido en la actualidad de Chiapas (Cruz, García, Ocaña, Jiménez, & González, 2014).

Movimientos sociales

Por último, la representación más clara del pensamiento colectivo es la conducta colectiva que se refleja en los movimientos sociales. Como menciona Suárez (1989), los movimientos sociales son una forma de conducta colectiva, la cual está caracterizada por la continuidad al promover o resistir algún cambio dentro de la sociedad o grupo al cual se pertenece. La

conducta colectiva se puede definir como las acciones y gente, que se dejan guiar por ciertos patrones de conducta.

Los movimientos sociales siempre han estado presentes en la historia de México, y constantemente se presentan en la zona centro del país. Esto ha permitido ahondar en la explicación psicológica de muchos factores que los conforman y generan trabajos como el estudio de la participación del movimiento social de 1968 (Suárez, 1989); el autodesarrollo comunitario como continuación de un movimiento social (Manjarrez, Contreras, Valenzuela, Lugo, & Basurto, 1994); la estructura psíquica de la protesta colectiva (Rodríguez, 2013); y el tema de la guerra sucia en México (Mendoza, s. f.).

Discusión

Al concluir la revisión bibliográfica, se observó que existen tendencias más marcadas con relación al contenido que se genera en el país. Los temas con mayor recurrencia fueron los relacionados con la participación ciudadana y política, además del comportamiento político y electoral. De cada tema se encontraron entre 14 y 20 trabajos, con fechas de publicación entre 1994 y 2014.

A pesar de que cada trabajo mantiene diferentes orientaciones y objetivos, es congruente la tendencia con la situación del contexto social mexicano, ya que la población se ha caracterizado por la baja participación ciudadana y política que existe al no presentar interés por los temas

políticos, o por los mecanismos que existen para involucrar las opiniones personales y colectivas en los asuntos públicos, de igual forma por el bajo índice de votaciones que existe en cada elección a nivel federal, estatal o municipal.

Por otra parte, para este trabajo se encontró que la autoeficacia es el tópico que menos ha generado investigaciones. Ya que sólo se rastrearon dos, publicadas en 2004 y 2014. Por su parte, las actitudes tuvieron los resultados más nimios con tres investigaciones entre 2000 y 2012. Expuesto lo anterior, se presenta un área de oportunidad para encontrar soluciones a las principales problemáticas de la participación y comportamiento político en los ciudadanos, ya que la autoeficacia y las actitudes políticas podrían ser un componente necesario para el desarrollo de una ciudadanía con mayor influencia política para sí misma y para su entorno.

Al hacer la revisión y determinar la diversidad de temas, se identificaron trabajos enfocados a diferentes participantes: niños, adultos, personas de escasos recursos, jóvenes universitarios y personas de diferentes estados del país. La zona centro ha sido donde se encontraron materiales científicos, específicamente en Iztapalapa. Principalmente se realizaron entrevistas, encuestas, escalas, entre otros instrumentos. Es relevante mencionar que entre las limitaciones que se presentan al hacer una revisión de este tipo es la dificultad de poder acceder a cierta información en las diferentes zonas del país, y la escasez de la misma. Así como a la identificación de las

tendencias y su distinción entre ramas similares como la Antropología, Ciencias Políticas, Sociología, entre otras.

Como se menciona anteriormente, existen dos tendencias de la Psicología Política. En este trabajo se encontró mayor información acerca de la Psicología aplicada en estudios de carácter político. Principalmente, los estudios fueron desarrollados con una perspectiva de Psicología Social dirigida a un contexto socio-político, ya que la metodología de dichos estudios está conformada por contenido e instrumentos del área; se encuentran presentados en congresos, libros, y universidades relacionados directamente con la Psicología Social. Vale la pena mencionar que, si bien son estudios que aportan al área en general, en su mayoría consisten en la correlación de variables psicológicas en contextos políticos, factores psicosociales en el orden público y político, así como las reflexiones conceptuales y teóricas, entre otros, y no son estudios extensivos de un fenómeno político analizado con una perspectiva psicológica. Lo anterior permite entender que la Psicología Política, propiamente conceptual, no se ha visto estudiada a profundidad y no ha generado el suficiente espacio de reflexión hacia lo político que permita generar un aporte con gran contenido psicológico.

Es importante recalcar el papel de las universidades en la producción de material que permita el desarrollo del área y su crecimiento a nivel nacional, pues al ser la instancia donde se forman los profesionales del área no sólo para su ejercicio, sino para el desarrollo teórico

y práctico de las áreas que la conforman, tiene en gran medida responsabilidad por la orientación, tendencia, interés y afinidad que se presenten hacia un área específica, de entre toda la diversidad que la psicología presenta hoy por hoy.

No existe un grado académico especializado en Psicología Política en ninguna universidad del país, al contrario que en Estados Unidos (2018), Reino Unido (2018), Argentina (2015), los primeros dos en grado de máster y el último de especialización. En tales circunstancias, se ve limitada a estar presente como asignatura de carácter optativo o como parte del contenido de la asignatura de psicología social. La UAM fue la universidad que, en este trabajo, arrojó mayores resultados sobre el tema..

Es una realidad que, a diferencia de las áreas principales de la psicología como la clínica, educativa, organizacional y social, la Psicología Política no es tomada en cuenta en la misma medida que las mencionadas anteriormente y se visualiza como un campo aplicado de la psicología social. Podría ser más visible si se propiciara ese desarrollo, y se fortaleciera la formación del psicólogo en temas de la Psicología Política en la universidad, una mayor promoción para su investigación y espacios para compartir la información entre estudiantes y profesionales; así como un escenario óptimo, brindado por universidades e instancias públicas que se relacionen con los temas políticos, que incentiven el desarrollo de proyectos científicos

y abonen al contenido científico de este campo, generando conocimiento y aplicándolo a la sociedad.

Para impulsar dicho desarrollo, se sugiere reforzar e incentivar el ámbito académico, al permitir una formación básica de Psicología Política, en los perfiles de egreso de las universidades públicas del país, así como especializaciones en la rama. De igual forma, generando mayores espacios de exposición e interacción científica que propicien el intercambio de la información entre investigadores locales, nacionales e internacionales, para que así logren encabezar proyectos generados por las mismas instituciones educativas de nivel superior, en trabajo conjunto con las instituciones públicas del país que se vean involucradas en procesos políticos. Posterior a esto, se podría plantear una propuesta para el desarrollo en el área laboral sobre la generación de proyectos de intervención de carácter político que beneficien a los ciudadanos, instituciones de gobierno y partidos políticos en el crecimiento de la política misma a nivel nacional.

Referencias

- Aguilera, A., & Aquino, N. (2001). *Representación social de la democracia* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesis-uami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=9532&docs=UAM9532.PDF>
- Aguilera, J. (1997). *La representación social de democracia en Alianza Cívica* (tesis de

- pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=1708&docs=UAM1708.PDF>
- Álvarez, J. (2002). Los jóvenes Nuevoleonenses: sus creencias, posicionamiento y participación política. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. IX* (pp. 159-174). México: AMEPSO.
- Anderson, J. (1990). *Public policymaking. An introduction*. Boston, MA: Houghton Mifflin Company.
- Aruguete, N., & Muñiz, C. (2012). Hábitos comunicativos y política. Efectos en las actitudes políticas de la población mexicana. *Anagramas*, 10(20), 129-146. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/anqr/v10n20/v10n20a10.pdf>
- Barcenas, J. (2006). *Una visión desde el modelo de probabilidad de elaboración a la ciudadanía y a la participación política* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=13149&docs=UAMI13149.pdf>
- Basurto, J. (1988). *Estudio de la identidad nacional e ideológica nacionalista, de la homogenización de la opinión y participación política* (tesis de pregrado). México; Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=9256&docs=UAM9256.PDF>
- Bedolla, B. (2006). Factores que anteceden al voto ciudadano: el caso en las elecciones locales mexicanas. En R. Sánchez, R. Díaz & S. Rivera. *La Psicología Social en México Vol. XI* (pp. 542-548). México: AMEPSO.
- Bedolla, B., & Llamas, C. (2014). Diferencias de Autoeficacia según la simpatización y preferencia de electores en 2012. En S. Rivera, L. Cruz, P. Wolfgang & T. Solís. *La Psicología Social en México Vol. XV* (pp. 915-921). México: AMEPSO.
- Bedolla, B., & Mena, J. (2004). Relación de voto duro con autoeficacia y locus de control. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. X* (pp. 563-569). México: AMEPSO.
- Bedolla, B., & Reyes-Lagunes, I. (2010). Creencias actitudinales y normativas hacia la participación política, cívica y social. En S. Rivera, R. Díaz, I. Reyes-Lagunes & R. Sánchez. *La Psicología Social en México Vol. XIII* (pp. 1033-1040). México: AMEPSO.
- Béjar, R., & Capello H. (1986). La identidad y carácter nacionales en México. La frontera de Tamaulipas. *Revista de Psicología Social*, 1(2), 153-166. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2902949.pdf>
- Béjar, R., & Cappello, H. M. (1990). *Bases teóricas y metodológicas en el estudio de la identidad y el carácter nacionales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

- Benbenaste, N. (2005). *Psicología Política - Área: Social Comunitaria*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de http://www.psi.uba.ar/academica/curso_verano_2006/cod140/programa.php
- Bustos, O. (1996). Contradicciones entre democracia y sexismo. Análisis de un texto de educación cívica y cultura política. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. VI* (pp. 400-406). México: AMEPSO.
- Bustos, O. (2001). Percepciones sobre la situación política mexicana: análisis con perspectiva de género. En N. Calleja & G. Gómez. *Psicología social: investigación y aplicaciones en México* (pp. 433-444). México: Fondo de Cultura Económica.
- Cárdenas, V. (2006). Socialización política en la escuela primaria. El papel de la autoridad y la disciplina. *Psicología de la sociedad moderna* (pp. 143-168). En M. González & J. Nateras. México: UAM.
- Castilla-La Mancha, C. E. (2005). *La participación de los padres y madres de alumnos en el ámbito municipal y de los centros escolares*. Consejo Escolar de Castilla La Mancha.
- Castilla, A., & González, R. (2003). *Representaciones sociales de dirigentes estudiantiles universitarios acerca de objetos de cultura política* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Castillo, E., López, A., Tello, I., & González, M. (2014). Los personajes de Coahuila en la Memoria Ciudadana. En S. Rivera, L. Cruz, P. Wolfgang & T. Solís. *La Psicología Social en México Vol. XV* (pp. 922-929). México: AMEPSO.
- Cadena, E., & Campos, J. (2012). Vulnerabilidad social y comportamiento electoral. Un análisis por secciones electorales. *Papeles de Población, 18*(71). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252012000100006
- Cedillo, R. (septiembre, 2009). Origen, liderazgo e ideología de los partidos políticos mexiquenses. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 51*(207), 83-101. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/421/Resumenes/Abstract_42116005005_2.pdf
- Chávez, E., Moreno, O., & Xihuilt, C. (2000). *Actitudes y opiniones de los niños y niñas hacia los candidatos presidenciales y partidos políticos del 2000* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=293&docs=UAM0293.PDF>
- Contreras, C., García y Barragán., L., & Bedolla, B. (2004). Predictores de la abstención electoral: condicionantes sociales y personales de la Teoría de la Conducta Planeada. *La Psicología Social en México, 10*, 553-562.
- Cruz, O., García, A., Ocaña, J., Jiménez, C., & González, M. (2014). Acontecimientos del pasado que influyen en el presente de

- Chiapas. En S. Rivera, L. Cruz, P. Wolfgang & T. Solís. *La Psicología en México Vol. XV* (pp. 930-936). México: AMEPSO.
- Dávila, J. M., Fouce, J. G., Gutiérrez, L., Lillo de la Cruz, A., & Martín, E. (noviembre, 1998). La Psicología Política Contemporánea. *Revista Psicología Política*, (17), 21-43. Recuperado de <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N17-2.pdf>
- Dentrush, M. (1984). ¿Qué es la Psicología Política? *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. 249-256. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001346/134615so.pdf>
- Cedillo, R. (2009). Origen, liderazgo e ideología de los partidos políticos mexiquenses. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 51(207), 83-101.
- Dorna, A. (2006). La Psicología Política: un enfoque heurístico y un programa de investigación sobre democracia. *Liberabit*, (12), 21-31. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/686/68601203/>
- Dorna, A. (2015). La crisis societal y las tareas de la Psicología Política. *MEC-EDUPAZ*, (7), 6-45.
- Dudet, C., & Gamboa, M. (1986). Memoria Colectiva. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. I* (pp. 83-87). México: AMEPSO.
- Dunn, W. (1994). Public policy analysis: An introduction (Second Edition). Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Esparza, T. (1990). *Elementos psicosociológicos de la cultura política y las acciones colectivas* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuam.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=8703&docs=UAM8703.PDF>
- Espinoza, O. (2009). Reflexiones sobre los conceptos de “política”, políticas públicas y política educacional. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 8(17), 1-13. Recuperado de <https://epaa.asu.edu/ojs/article/viewFile/10/10>
- Etchezahar, E. (2012). Las dimensiones del autoritarismo: Análisis de la escala de autoritarismo del ala de derechas (RWA) en una muestra de estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Psicología Política*, 12(25), 591-603.
- Fernández, P. (1991). *El espíritu de la calle. Psicología Política de la cultura cotidiana*. México: Editorial Universidad de Guadalajara.
- Ferreira, L., & Avendaño, R. (1994). Percepción social de los actores del conflicto en Chiapas. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. V* (pp. 686-692). México: AMEPSO.
- Ferreira, L., & Reyes-Lagunes, I. (2008). Las redes de la política: explorando conceptos relacionados. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. XII* (pp. 785-792). México: AMEPSO.

- Ferreira, L., & Reyes-Lagunes, I. (2010a). Construcción de un instrumento para evaluar atribución de responsabilidad social y cívica a través de viñetas. En S. Rivera, R. Díaz, I. Reyes-Lagunes & R. Sánchez. *La Psicología Social en México Vol. XIII* (pp. 449-456). México: AMEPSO.
- Ferreira, L., & Reyes-Lagunes, I. (2010b). Construcción y validación de una Escala de Actitudes Políticas. En S. Rivera, R. Díaz, I. Reyes-Lagunes & R. Sánchez. *La Psicología Social en México Vol. XIII* (pp. 441-448). México: AMEPSO.
- Ferreira, L., & Reyes-Lagunes, I. (2014). Comportamiento Cívico-Político en Tres Ciudades de México. En S. Rivera, L. Cruz, P. Wolfgang & T. Solís. *La Psicología Social en México Vol. XV* (pp. 945-953). México: AMEPSO.
- Ferreira, L., Sanders, B., & Conde, E. (1994). El conflicto desde la perspectiva de activistas populares y de estudiantes universitarios. En Asociación Mexicana de Psicología. *La Psicología Social en México Vol. V* (pp. 735-741). México: AMEPSO.
- Ferreira, L., Sanders, B., & Reyes-Lagunes, I. (2006). Evaluando la cultura cívico-política. En R. Sánchez, R. Díaz & S. Rivera. *La Psicología Social en México Vol. XI* (pp. 549-556). México: AMEPSO.
- Fischer, F., Miller, G., Sidney, M. (Eds.) (2007). *Handbook of Public Policy Analysis: Theory, Politics, and Methods*. Lincoln, United States, CRC Press.
- García, L., & Barragán, F. (2006). Intención de voto en elecciones para gobernador en una muestra de estudiantes coahuilenses. En R. Sánchez, R. Díaz & S. Rivera. *La Psicología Social en México Vol. XI* (pp. 565-571). México: AMEPSO.
- Garzón, A. (2008). Teoría y práctica de la Psicología Política. *Información Psicológica*, 93, 4-25.
- Garzón, A. (2010). La Psicología Política veinte años después. *Revista Psicología Política*, (40), 81-45. Recuperado de <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N17-2.pdf>
- Gordillo, F., Arana, J. M., Mestas, L., & Salvador, J. (2012). Compatibilidad y confianza entre votante y candidato. ¿Es posible un sistema de votación más justo? *Revista Psicología Política*, (45), 27-47.
- González, M. (2004). Opiniones y participación ciudadana de 1988 a 2003 en la Ciudad de México. En S. Arciga, A. Bautista, C. Dudet, M. González, M. de la Luz, J. Juárez, J. Mendoza, E. Ramos, S. Rodríguez, J. Álvarez & G. Martínez. *Del pensamiento a la participación. Estudios de Psicología Social en México* (pp. 283-205). México: SOMEPSO.
- González, M., & López, C. (1996). Representaciones sociales del proceso electoral de 1994. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. VI* (pp. 219-224). México: AMEPSO.

- González, M., & Reyes-Lagunes, I. (2010). Acontecimientos y personajes en la Historia de México. En S. Rivera, R. Díaz, I. Reyes-Lagunes & R. Sánchez. *La Psicología Social en México Vol. XIII* (pp. 1115-1124). México: AMEPSO.
- González, M., Tinoco, J., Pacheco, K., & Reyes-Lagunes, I. (2014). Los procesos psicosociales componentes de la memoria colectiva. En S. Rivera, L. Cruz, P. Wolfgang & T. Solís. *La Psicología Social en México Vol. XV* (pp. 937-944). México: AMEPSO.
- González, R., García y Barragán, F., & Laca, F. (2014). Validación de una batería para identificar el papel de la ideología en las decisiones electorales. *Revista Psicología Política*, (49), 59-82. Recuperado de <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N49-3.pdf>
- Guerrero, M., Riquer, N., & Mejía, M. (1991). *La democracia y su representación social* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=9532&docs=UAM9532.PDF>
- Guevara, K. (2006). Participación social y acción ciudadana: las asociaciones voluntarias en el vecindario urbano. En R. Sánchez, R. Díaz & S. Rivera. *La Psicología Social en México Vol. XI* (pp. 557-564). México: AMEPSO.
- Gutiérrez, M. (2006). *Creencias en estudiantes de preparatoria* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=12829&docs=UAMI12829.pdf>
- Hernández, M. (2007). *De la casa a la participación política: seis líderes comunitarias en Iztapalapa* (tesis de pregrado). México; Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=13755&docs=UAMI13755.pdf>
- Huerta, J., & García, E. (2008). La formación de los ciudadanos: el papel de la televisión y la comunicación humana en la socialización política. *Comunicación y sociedad*, (10), 163-189. Recuperado http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2008000200007
- Jiménez, W. (2012). El concepto de política y sus implicaciones en la ética pública: reflexiones a partir de Carl Schmitt y Norbert Lechner. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (53), 215-238. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3575/357533685008.pdf>
- Juárez, J. (2006). La identidad nacional en México: su naturaleza colectiva y “pensada”. En M. González & J. Nateras. *Psicología de la sociedad moderna* (pp. 119-142). México: UAM.
- Juárez, J., & Nateras, J. (2006). El mexicano y su identidad ciudadana. Un estudio psicosocial. En R. Sánchez, R. Díaz & S. Rivera. *La Psicología Social en México Vol. XI* (pp. 152-161). México: AMEPSO.
- Juárez, M. (2007). *Representación social de la democracia en actores políti-*

- cos y actores sociales frente a la coyuntura política del 2006* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=13884&docs=UAMI13884.pdf>
- Le Bon, G. (1912). *La Psicología política y la defensa social*. Madrid: Librería Gutenberg de José Ruiz.
- Lozano, X. (2011). *Aportes de la Psicología Política Latinoamericana a la teoría de la acción colectiva. El caso de las ejecuciones extrajudiciales en Colombia 2002-2008* (tesis de maestría). Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/APORTES-DELAPSIKOLOGIAPOLITICALATINO-AMERICANA.pdf>
- Magaña, I., Dorna, A., & Torres, I. (2016). *Contribuciones a la Psicología Política en América Latina*. Santiago de Chile: RIL eds.
- Manjarrez, J., Contreras, C., Valenzuela, M., Lugo, G., & Basurto, T. (1994). El autodesarrollo comunitario como continuación de un movimiento social. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. V* (pp. 714-720). México: AMEPSO.
- Martín, C. (1998). *Representación social de los partidos políticos: el caso del partido revolucionario institucional (PRI)* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma de México. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=5219&docs=UAM5219.PDF>
- Martínez, E. (1997). *Participación ciudadana en el contexto electoral para jefe de gobierno del D. F. en 1997* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=1459&docs=UAM1459.PDF>
- Martínez, R. (1993). *Participación política y su relación con escolaridad, sexo y edad* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=9048&docs=UAM9048.PDF>
- Millán, A. (1992). *Mujer política: un estudio de representación social en Iztapalapa* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=5539&docs=UAM5539.PDF>
- Medina, A. (2005). *Participación ciudadana y confianza en las instituciones como elementos de la cultura política en México* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=12530&docs=UAMI12530.pdf>
- Mendoza, J. (s/f). Reconstruyendo la guerra sucia en México: del olvido social a la memoria colectiva. *Revista electrónica de psicología política*, 5(15). Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/repp/v5n15/v5n15a10.pdf>

- Mendoza, L., Flores, G., Mendoza, A., & Cetina, L. (2010). Yucatán, percepción política, económica y social: la visión de los universitarios. En S. Rivera, R. Díaz, I. Reyes-Lagunes & R. Sánchez. *La Psicología Social en México Vol. XIII* (pp. 1211-1216). México: AMEPSO.
- Mendoza, L., Ferreira, L., & Reyes-Lagunes, I. (2010). Comportamiento Ciudadano y Confianza en los Representantes de las Instituciones. En S. Rivera, R. Díaz, I. Reyes-Lagunes & R. Sánchez. *La Psicología Social en México Vol. XIII* (pp. 1203-1210). México: AMEPSO.
- Mendoza, L., Novelo, R., & Mendoza, A. (2006). Adaptación al cambio: su significado psicológico en una organización política. En R. Sánchez, R. Díaz & S. Rivera. *La Psicología Social en México Vol. XI* (pp. 572-578). México: AMEPSO.
- Montero, M. (1991). Una orientación para la Psicología Política en América Latina. *Revista Psicología Política*, (3), 27-43. Recuperado de <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N3-2.pdf>
- Montero, M. (Ed.) (1987): *Psicología política Latinoamericana*. Caracas: Panapo.
- Montero, M. (1995). *Psicología de la acción política*. Argentina: Paidós.
- Montero, M. (2001). Ética y Política en Psicología: Las dimensiones no reconocidas. *Athenea Digital*, (0), 1-10. Recuperado de <http://atheneadigital.net/article/view/n0-montero/1-pdf-es>
- Mota, G. (1990). *Cuestiones de Psicología Política en México*. México: CRIM-UNAM.
- Mota, G. (1994). La negociación en los acontecimientos de Chiapas. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. V* (pp. 829-836). México: AMEPSO.
- Mota, G. (2012). Psicología Política en México: aportes curriculares para un campo de formación profesional. *Revista Psicología Política*, 12(25), 481-507. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpp/v12n25/v12n25a08.pdf>
- Mota, G. (2014). *Claves para el desarrollo de la Psicología Política en México*. 2º Congreso Iberoamericano de Psicología Política y 3er Encuentro Iberoamericano de grupos y equipos de investigación en Psicología Política. Recuperado de http://www.academia.edu/6790573/2o._Congreso_Iberoamericano_de_Psicologia_Politica_y_3er_Encuentro_Iberoamericano_de_Grupos_y_Equipos_de_Investigacion_en_Psicologia_Politica
- Nateras, J., Torres, J., & Mendoza, A. (2002). Orientaciones políticas de niños y niñas en el proceso electoral del 2000. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. IX* (pp. 153-158). México: AMEPSO.
- Nateras, J. (2004). Socialización Política: claves para su discusión teórica. En S. Arciga, A. Bautista, C. Dudet, M. González, M. de la

- Luz, J. Juárez, J. Mendoza, E. Ramos, S. Rodríguez, J. Álvarez & G. Martínez. *Del pensamiento a la participación. Estudios de Psicología Social en México* (pp. 319-338). México: SOMEPSO.
- Navalles, J. (2004). El transcurrir de la memoria colectiva: ecos, huellas y vestigios. En S. Arciga, A. Bautista, C. Dudet, M. González, M. de la Luz, J. Juárez, J. Mendoza, E. Ramos, S. Rodríguez, J. Álvarez & G. Martínez. *Del pensamiento a la participación. Estudios de Psicología Social en México* (pp. 93-112). México: SOMEPSO.
- Oblitas, L. & Rodríguez Kauth, A (1999): *Psicología Política*. Ed. Plaza y Valdés, México.
- Pérez, C. (enero, 2002). Violencia y socialización política en una comunidad rural. *El cotidiano*, 18(111), 64-71. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/325/Resumenes/Resumen_32511108_1.pdf
- Preschard, J. (2016). *La cultura política democrática*. Recuperado de Instituto Nacional Electoral: http://biblio.ine.mx/janium/Documentos/cuaderno_02.pdf
- Quiroz, A. (2004). Elementos de contra hegemonía psicosocial en los movimientos populares. En S. Arciga, A. Bautista, C. Dudet, M. González, M. de la Luz, J. Juárez, J. Mendoza, E. Ramos, S. Rodríguez, J. Álvarez & G. Martínez. *Del pensamiento a la participación. Estudios de Psicología Social en México* (pp. 353-366). México: SOMEPSO.
- Real Academia Española. (2017). *Diccionario de la Lengua Española* (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Rodríguez, A. (2001). La psicología social y la Psicología Política latinoamericana: ayer y hoy. *Revista Psicología Política*, (22), 41-52. Recuperado de <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N22-2.pdf>
- Rodríguez, A. (2008). La investigación y enseñanza en Psicología Política. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 6(17), pp. 1-11. Recuperado de http://www.psicopol.unsl.edu.ar/julio2008_notas6.pdf
- Rodríguez, G. (2004). Significado de la participación política en habitantes del Valle de México. *Revista Psicología Política*, (29), 69-78. Recuperado de <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N29-4.pdf>
- Rodríguez, G., & Castañeda, E. (2006). Contenidos estereotípicos, preferencia y actividad política. *Revista Psicología Política*, (33), 63-74. Recuperado de <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N33-4.pdf>
- Rodríguez, G., Cruz, P., Juárez, C., & Ponce, M. (diciembre, 2013). La estructura psíquica de la protesta colectiva en México. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 11(31), 40-51. Recuperado de <http://www.psicopol.unsl.edu.ar/2013-12-Art%EDculo%2003.pdf>
- Rodríguez, G. (2015). *Antología Psicología Política*. México: Centro Universitario UAEM.

- Rodríguez, L. (1997). *La representación social de la política en los alumnos de diseño e ingeniería de la Universidad Iberoamericana* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=225&docs=UAM0225.PDF>
- Romero, V., Parás, P., & Zechmeister, E. (2015). *Cultura política de la democracia en México y en las Américas 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. México: Vanderbilt University.
- Sabucedo, J. (1996). *Psicología Política*. Madrid: Síntesis Psicología.
- Santos, M. A. (1993, January). Los espacios de la globalización. In *Anales de geografía de la Universidad Complutense* (Vol. 13, p. 69).
- Salgado, L. (2006). Conceptualización sobre Psicología Política y una mirada a sus investigaciones durante los últimos años. *Liberabit Revista de Psicología*, 12(12), 95-106. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272006000100008
- Sánchez, A. (1996). Credibilidad hacia los procesos electorales. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. VI* (pp. 225-230). México: AMEPSO.
- Sanders, B. (2006). La Transición Democrática y las elecciones: Ilusión o realidad. En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. XI* (pp. 586-594). México: AMEPSO.
- San Pedro, E. (2006). *Influencia y participación política en estudiantes adolescentes del CCH plantel "Vallejo"* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=13325&docs=UAMI13325.pdf>
- Sarsfield, R. (2007). La racionalidad de las preferencias políticas en México. *Política y Gobierno*, 14(1), 143-171. Recuperado de <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/viewFile/273/183>
- Serrano, A. (2005). Ética y Política. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 4(10), p. 0. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30541017>
- Sirlopú, D., & León, R. (2016). Actitudes hacia la paz y la guerra. Identidad social e ideología en universitarios peruanos. *Contribuciones a la psicología política en América Latina. Contextos y escenarios actuales*, 199-219.
- Smiths-Martins, M. (2000). Educación, socialización política y cultura policía: algunas aproximaciones teóricas. *Perfiles educativos*, 22(87), pp. 77-97. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982000000100005&script=sci_abstract
- Suárez, F. M. (1989). *Problemas sociales y problemas de programas sociales masivos*. Centro Interamericano para el Desarrollo Social (CIDES). Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/bitstream/>

- handle/11362/33446/S8900328_es.pdf?sequence=6
- Tapia, E. (2000). *Socialización política y educación cívica en los niños* (tesis de maestría). México: Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora. Recuperado de <https://mora.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1018/233/1/MOR000069433%20Socializacion%20politica%20y%20educacion%20civica%20en%20los%20ni%C3%B1os.pdf>
- Thiers, M. (2013). *Líderes Políticos Latinoamericanos: un estudio de la personalidad a distancia* (tesis de maestría). Chile: Universidad de Chile-Instituto de Estudios Internacionales. Recuperado de <http://socialscience.net/docs/CThiers.pdf>
- Toledo, F. (1994). *El impacto de los medios masivos de comunicación en la participación ciudadana en los habitantes de la unidad habitacional Infonavit Iztacalco en las elecciones presidenciales de 1994 en México* (tesis de pregrado). México; Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=5419&docs=UAM5419.PDF>
- Unidad de Desarrollo Político y Fomento Cívico, Dirección General de Cultura Democrática y Fomento Cívico, Secretaría de Gobernación. (mayo, 2013). *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012 ENCUP 2012, Principales Resultados*. Recuperado de http://www.encup.gob.mx/work/models/Encup/Resource/69/1/images/Presentacion-5ta-ENCUP_2013.pdf
- Uribe, J., Peñeloza, A., & García, A. (2006). Liderazgo carismático y personalidad: un estudio conceptual. En R. Sánchez, R. Díaz & S. Rivera. *La Psicología Social en México Vol. XI* (pp. 595-601). México: AMEPSO.
- Valdez, A., & Paniagua, A. (2011). Criminalidad, inseguridad pública y comportamiento de los electores: un análisis del proceso electoral estatal 2010 en Ciudad Juárez, Chihuahua. *Estudios Fronterizos*, 12(23), 49-78. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/estfro/v12n23/v12n23a3.pdf>
- Zárate, N. (2006). La política y psicología. *Revista Liberabit*, 12(12), 107-112. Recuperado de http://revistaliberabit.com/es/revistas/RLE_12_1_la-politica-y-la-psicologia.pdf
- Zevallos, G., & Reyes-Lagunes, I. (2002). La Participación Política ¿Un ideal o una realidad? En Asociación Mexicana de Psicología Social. *La Psicología Social en México Vol. IX* (pp. 134-139). México: AMEPSO.
- Zúñiga, M. (1981). *La UAM I como agente de socialización política* (tesis de pregrado). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=6072&docs=UAM6072.PDF>

Recibido: 19/04/2018
Revisado: 25/05/2018
Aceptado: 21/07/2018